Una joya del Museo Etnológico: el arcabuz de Moros y Cristianos del siglo XIX

31/01/2026



El director del Museo Etnológico, Tomás Palau, muestra el arcabuz de cerca de 175 años | Marta Maestre.

El Museo Etnológico de Elda conserva a buen recaudo una pieza histórica que es muestra física de las primeras fiestas de Moros y Cristianos que se celebraron en Elda, allá por el siglo XIX. Se trata de un arcabuz muy bien conservado del año 1852. Con sus pequeños rasguños cuenta su propia historia, el cómo hizo tan feliz al tirador que cada año disparaba hace unos 170 años para recrear ociosamente una historia de su población.

Lo cierto es que de esta pieza se sabe muy poco, admite el director del Museo Etnológico, Tomás Palau. Y es que llegó a sus manos por casualidad, sin buscarlo, como ocurre con los grandes tesoros. Hace una década en su actividad "la pieza del trimestre" buscaban algo relacionado con la pólvora, con los antiguos molinos de pólvora. El mayor experto en el tema de la época era Ramón Albero, propietario de la armería local. Este les comentó disponer de una pieza histórica que les iba a interesar por su peculiaridad. Y así fue. Así que les donó el arcabuz para que formara parte de la historia contada de la ciudad.

Lamentablemente el cambio de manos ha causado que entre uno y otro se haya perdido el nombre del

propietario de este arcabuz.

Lo que se conoce seguro de esta pieza es porque está grabado en la misma. Fue producida en 1852 por la armería Azcarate, situada en Eibar, Guipúzcoa. Era una de las localidades de España no solo con más armerías sino también con las más famosas.



Plano detalle de las inscripciones del arcabuz | Marta Maestre.

También dan por confirmado que era de uso festivo y que era una de las que la población usaba durante los Moros y Cristianos, festividad entonces de San Miguel.

En la zona de la aguja, o disparador, se observa además del año de creación, el número de serie, 2584. Pero no solo eso, sino que también cuenta con la corona real. Esta se aprecia menos debido al desgaste del metal por su utilización.

Esta arma de avancarga también cuenta con más detalles, por ejemplo, no cuenta con posibilidad de poner mecha, de ahí que a Palau confirme que solo tiene uso festivo, pues no funciona con un pistón.

Curiosamente, pese al transcurso de 174 años, es un arcabuz muy similar a los que se utilizan hoy en día en las fiestas, y que este mismo sábado utilizarán más de un centenar de festeros para la tarde de la Media Fiesta, en el traslado de San Antón, patrón de los Moros y Cristianos.

La pólvora desgastó la parte delantera, en la que se aprecia claramente una pequeña fractura que hace inviable que se siga utilizando esta arma de avancarga, pues podría romperse y explotar. De ahí a que la donaran a la armería.

Aunque este arcabuz no está expuesto, sí forma parte de los fondos del Museo Etnológico, por lo que en el futuro podría formar parte de la colección visitable.



La boca del cañón está rota, por ello se dejo de utilizar | Marta Maestre.

La historia de la fiesta

Según recoge la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos, en el siglo XIX, sobre 1838-1840, cuando era un pequeño pueblo agrícola, parece ser que surgió una fiesta llamada de "Moros y Cristianos" como evolución de la antigua "soldadesca" o milicia local que disparaba sus arcabuces en salvas de honor al patrón, con influencia de una cultura popular impregnada del espíritu romántico imperante en estas fechas. De esta rudimentaria fiesta eldense habló el insigne tribuno Emilio Castelar, que vivió su infancia en Elda, en su obra *Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo*.

También hay otros testimonios de estas fiestas decimonónicas -del historiador Lamberto Amat y de transmisión oral- que plasman que la fiesta dejaría de celebrarse a partir de los últimos años del siglo XIX, sobre 1883.